



Indiana State
Department of Health
Epidemiology Resource Center

Información breve: herpes zóster (culebrilla)

¿Qué es el herpes zóster?

Solo las personas que han tenido varicela pueden tener herpes zóster. El herpes zóster se produce por una reactivación del virus varicela-zóster, el mismo virus que provoca la varicela. Después de tener varicela, el virus permanece en estado latente en ciertas células nerviosas del cuerpo, y luego se puede reactivar y provocar herpes zóster (también llamado culebrilla). La reactivación del virus puede ocurrir más de una vez. Las personas mayores y aquellas con sistemas inmunitarios debilitados tienen riesgo de padecer la enfermedad de forma más grave.

¿Cuáles son los síntomas del herpes zóster?

El primer síntoma del herpes zóster es un dolor urente u hormigueo y sensibilidad extrema, por lo general solo en un área de la piel. Este síntoma puede estar presente por uno a tres días antes de que aparezca un sarpullido rojo, generalmente aislado en un área del cuerpo. Puede tener fiebre y dolor de cabeza. El sarpullido pronto se convierte en grupos de ampollas que se asemejan a la varicela, pero generalmente no pican. Las ampollas, por lo general, duran de dos a tres semanas, pero el dolor de las terminaciones nerviosas afectadas puede durar más tiempo.

¿Cómo se transmite el herpes zóster?

El herpes zóster no se puede transmitir de una persona a otra, e interactuar con una persona que tiene varicela no puede provocar la reactivación del virus varicela-zóster en el cuerpo. Sin embargo, una persona que nunca ha tenido varicela o no está inmune como consecuencia de la vacunación puede padecer varicela a través del contacto directo con el líquido de las lesiones producidas por el herpes zóster. Una persona ya no puede transmitir el virus una vez que las lesiones del herpes zóster forman costras. Cubrir el lugar de la infección con una venda seca adhesiva puede reducir al mínimo la propagación del virus.

¿Quién está en riesgo de herpes zóster?

Cualquier persona que haya tenido varicela está en riesgo de contraer herpes zóster. El herpes zóster es más común en personas de 50 años o más y en personas con sistemas inmunitarios debilitados.

¿Cómo sé si tengo herpes zóster?

Puede tener herpes zóster si padece un sarpullido muy doloroso que sigue las líneas a lo largo del cuerpo, con lesiones que se asemejan a las de la varicela (manchas llenas de líquido o protuberancias rojas elevadas). Si nunca ha tenido varicela, no puede contraer herpes zóster.

¿Cómo se trata el herpes zóster?

El herpes zóster a menudo concluye después de varias semanas. El tratamiento de los síntomas con analgésicos y compresas frías puede ayudar a reducir el dolor. Su proveedor de atención médica puede recetarle un medicamento antiviral para reducir la gravedad y la duración de los síntomas. En raras ocasiones, las personas afectadas pueden tener un dolor prolongado en las áreas donde apareció el sarpullido, conocido como neuralgia postherpética.

¿Cómo se puede prevenir el herpes zóster?

Ahora, hay una vacuna contra el herpes zóster disponible para las personas de 60 años o más. La vacuna contra el herpes zóster produce menos reapariciones del herpes zóster, y puede hacer que estas sean menos graves y dolorosas. Las personas que ya han tenido herpes zóster aún se pueden vacunar para prevenir futuras infecciones. Su proveedor de atención médica puede ayudar a determinar si debe recibir la vacuna contra el herpes zóster.

Toda la información presentada es de uso público. Se puede encontrar más información sobre el herpes zóster en:

- <http://www.cdc.gov/shingles/about/index.html>
- <http://www.cdc.gov/vaccines/vpd-vac/shingles/default.htm>
- <http://www.cdc.gov/vaccines/hcp/acip-recs/vacc-specific/shingles.html>

(Estos sitios se encuentran en inglés)